



# ARIEL

Boletín antológico de Letras,  
Ciencias y Misceláneas.

Director: FROYLAN TURCIOS.

Apartado 1622. Teléfono 2138.

SERIE 43.

San José de Costa Rica, América Central. 19 de diciembre de 1942.

NÚM. 127.

## SUMARIO:

I. La patria, *José Cecilio del Valle*.—II. El libertador y el sabio.—III. Las mujeres en la vida de Jesús, *César E. Arroyo*.—IV. Pedro Henríquez Ureña en mi camino, *Mi amistad con Rufino Blanco Fombona, Moisés Vincenzi*.—V. Fiesta de Reyes, *Rafael Heliodoro Valle*.—VI. Arriero sin bueyes, *Dolores*.—VII. Morazán, *N. Bolet Peraza*.—VIII. Cristo y Satán en Flándes, *Medardo Angel Silva*.—IX. Voz de otros tiempos, *Lecturas, Un sueño, Album de Lolita Mena, Froylán Turcios*.—X. Homenaje a la memoria de la insigne educadora Natalia Gorrioz de Morales, *Angela Acuña de Chacón*.—XI. Serie sustantiva, *Guillermo Valencia*.—XII. Cuida de tus pensamientos.—XIII. El tigre y el canario, *León Sigüenza*.—XIV. El bastón de Morazán.—XV. Palabras, *George Bernard Shaw*.—XVI. Me pesaba su nombre, *María Monvel*.—XVII. Juicio sobre Braulio Carrillo, *Ricardo Jiménez*.—XVIII. Clodomiro Picado, *Jorge Orozco Castro*.—XIX. El Dios de los cristianos, *Blas Pascal*.—XX. Alma venturosa, *La barca dorada, Leopoldo Lugones*.—XXI. Celebró el Ateneo de Costa Rica la declaración del 7 de noviembre como día de la Democracia.—XXII. El baile moderno, *Emilio Carrere*.—XXIII. Dorío, Unamuno y Aquileo.—XXIV. Carta de la escritora hondureña *Sergio Durón de Zúñiga*.—XXV. La hora emocionada, *Blanca Izaña de Jaramillo Meza*.—XXVI. Colabora-

ción que agradecemos.—XXVII. Cuida tus instintos.—XXVIII. Palabras, *Enrique Heine*.—XXIX. Porque me has dado un sueño, *Leticia Rivera*.—XXX. Aparición legendaria.—XXXI. La ilusión, *Myriam Francis*.—XXXII. La carta de la Libertadora, *Alberto Morales Jiménez*.—XXXIII. Esfuérzate en dar.—XXXIV. Abolengo y parentesco, *Romón López de Ayala*.—XXXV. Romance lunar, *Hilda Chen Apuy*.—XXXVI. El surfidor, *Ben Raja*.—XXXVII. 5 A. M., *Ernesto Noboa Casmaño*.—XXXVIII. Pon tu confianza en lo invisible.—XXXIX. El perro.—XL. Cuida tus palabras.—XLI. Personaje milenario *José Ortega y Gasset*.—XLII. Lo que se ha dicho del árbol.—XLIII. Paralelismo de la Historia, *León Tolstoy*.—XLIV. Miscelánea interesante.—XLV. Romance de la venganza, *Alfoncina Storni*.—XLVI. La tela, *Ernesto Morales*.—XLVII. Muerte de Magallanes, *Antonio Picafetta*.—XLVIII. Amicis y el fascismo, *José Rodríguez Cerna*.—XLIX. El hombre y el secreto, *Oscar Wilde*.—L. El perro, *Assalier*.—LI. La tarea del arqueólogo.—LII. Aparición y predicción, *Dr. Henry La Bonne*.—LIII. Agradecimiento a los libros, *Stefan Zweig*.—LIV. El odio, *Leonor Llach*.—LV. Predestinación, *Porfirio Barba Jacob*.—LVI. Los ricos herederos, *Constancio C. Vigil*.—LVII. La guerra y los papeles.—LVIII. Los textos de *Ariel*.

## LA COLABORACIÓN DE ARIEL SERA SOLICITADA

### LA PATRIA

El hombre para quien no es sagrada su patria; el hombre que no siente palpitar su pecho cuando se refieren acciones gloriosas para su país; el hombre que no se electriza cuando oye alabar la grandeza o carácter generoso de su nación; el hombre cuyo corazón no se despedaza al oír la relación de las desgracias o calamidades de su patria, es un ciudadano infeliz. Pero aquel que lleva las armas contra ella; aquel que no siente afección alguna de amistad o familia; aquel que lleva la desolación y la muerte a los lugares donde ha nacido, es un renegado: un monstruo anti-social.

*José Cecilio del Valle.*

### EL LIBERTADOR Y EL SABIO

Léase como se expresaba Bolívar del gran humanista caraqueño Andrés Bello, ilustre filólogo, y estadista que murió en Chile.

Sr Bello quiere ser empleado de este país, que lo diga y se le dará un buen destino. Su patria debe ser preferida a todo; y él digno de ocupar un puesto muy importante en ella.

Yo conozco la superioridad de este caraqueño contemporáneo mío: fué mi maestro cuando teníamos la misma edad; y yo le amaba con respeto. Su esquividad nos ha tenido separados, en cierto modo, y, por lo mismo, deseo reconciliarme con él: es decir, ganarlo para Colombia.

*Renovación.*

### LAS MUJERES EN LA VIDA DE JESUS

Las mujeres en la vida de Jesús encuentran algo así como una agua lustral. El las purifica sólo con mirarlas. Y El, que es la expresión perfecta de la castidad perfecta, atrae tras sí a las mujeres de tal manera que en la gloriosa mañana pascual, cuando salta en pedazos la gran losa funeraria, la primera visión que contempla es la de una mujer prosternada que quiere besar la orla blanca de su manto, y a quien el Maestro repite lo que ya le había dicho antes, cuando estaba atado a la cadena de la carne:—*Noli me tangere.*

*César E. Arroyo.*

## PEDRO HENRIQUEZ UREÑA EN MI CAMINO

Raras veces andan unidos el erudito y el creador: generalmente, el primero no pasa de ser un amontonador de objetos mentales, que no anima y calienta con su propia alma. Y el segundo, una araña pronta a tejer su vivienda con el hilo de su vientre. Estos espíritus no son más que simples gajos de una sinfonía rota al azar, debajo del piano. Lo contrario acontece con Henríquez Ureña, a quien José Enrique Rodó saludara, con motivo de su *Nacimiento de Dionisios*, como a un conocedor profundo de la cultura helénica y a un artista en el modo de recrearla en el libro. Pero, además del crítico y del estilista y el erudito que hay en él, existe un elemento unificativo que le da un recio carácter al conjunto de su obra: me refiero al maestro, en grande escala, que es Pedro Henríquez Ureña. El impulsó a la juventud mexicana de hace unos veinte y ocho años, a Alfonso Reyes, a Vasconcelos, a Caso, a Torri y diez más, a darle un sentido internacional a la intelectualidad de su patria. Poco después continuó su labor con Torres Bodet, con Gorostiza, con Cosío Villegas, con los mejores jóvenes universitarios de aquellos tiempos. Y hace unos quince años que la Universidad de La Plata recibe la influencia del maestro continental que tanto nos recuerda a Sócrates por la sutileza de su prédica y el acopio de buena y de sagaz razón de sus conocimientos.

Llegué a México, en 1922, con cinco pesos en el bolsillo, agregado a un grupo de estudiantes costarricenses que iban a educarse a la Ciudad de los Palacios. Era mi primer viaje al exterior. Llegué a donde Pedro a pedirle una escoba para barrer la Universidad. A los cuatro días él y Vasconcelos resolvieron darme, en lugar de la escoba, la cátedra en la Preparatoria Nacional y la Facultad de Ingenieros electricistas y mecánicos. En otros sitios he solicitado una cátedra y me han ofrecido el mazo o el hacha. No hay muchos Henríquez Ureña y Vasconcelos en ciertos bajalatos de América.

Días después, el maestro me llevó a vivir a su casa, dirigida por Ramoncita, su tía, que guardaba a la manera de reliquias el libro de versos de Salomé, y una medalla de oro que la poetisa dominicana había conquistado, para orgullo de sus hijos, Max y Pedro, con sus preciosos poemas. También me encontré ahí al turbulento y magnífico Salomón de la Selva: fué otro protector y otro hermano, a quien de todos mo-

dos he querido siempre, no sólo por gratitud: además por admiración a su temperamento multiforme de artista y a su extensa cultura. Iban, a aquella casa, los más destacados hombres de México. La verdad es que no podía existir una más ilustre, en toda la República, desde el Norte hasta el Sur. Henríquez Ureña—partero de almas al fin—solía preguntarme, en las noches, después del trabajo, mi opinión sobre hombres y cosas. Mi franqueza le producía cierta cortés y aparente alarma: su exigente espíritu de crítico resultó de acuerdo, más de una vez, conmigo. Puso en mis manos los primeros ensayos literarios del ahora justamente renombrado Cosío Villegas. Encontré en ellos dos vigorosas y acaso excesivas influencias: la de Juan Ramón Jiménez con su *Platero y Yo*; y la del no menos asmático que célebre estilo de Azorín. Me parecía que la abundancia de colores dichosos, de la primera, suponía un grave defecto: el de imaginarse que la idea de color sólo se puede transmitir con el nombre del color aludido. Y que la sencillez macerada y retorcida de Azorín, no es tal sencillez, sino una manera de ser afectado al contrario. El maestro me dijo:

—Usted sabe que yo le tengo una gran afición a la crítica. Pues bien: aunque usted no sea justo con la suya, le declaro que pertenece a la clase de la mía. Tómelo, si usted lo desea, como el mayor de los elogios que puede recibir de mis labios.

Y así fué: jamás recibí otro mejor en esta materia.

Un día me pidió que le explicara mi programa de Lengua Nacional que le presenté a Julio Torri, Jefe de la asignatura en toda la ciudad. A las tres frases iniciales de la explicación me detuvo con las siguientes palabras:

—Le doy tres minutos para explicarse: lo demás sobra.

—Se trata de un triángulo—le repuse:—contemplo y desarrollo el aspecto gramatical, el estético y el ideológico, concatenados en un cuerpo sin solución alguna de continuidad. Eso es todo.

Hablándole de esto a García Monge, en carta publicada en el *Repertorio Americano*, expresaba que yo tenía buenas ideas. No se olvide que Henríquez Ureña no es capaz de abombar adjetivos.

No hay idea de la solicitud con que intentó resolver y resolvió mis problemas. Me escribió a Costa Rica, después, varias veces. Lástima que algunas de sus cartas tengan carácter confiden-

cial. Y luego, un largo silencio aparente, porque hace llegar a mi mesa de lectura, las mejores publicaciones de la Universidad de La Plata.

Nunca dejaré de pensar en él, con la gratitud que se debe a su precioso espíritu de educador, de erudito, de hombre y de artista.

*Moisés Vincenzi.*

## FIESTA DE REYES

*A Enrique Peña Barrenechea.*

Poeta que en los rústicos vergeles,  
a la sombra ideal de tus montañas,  
percibías las músicas extrañas  
del aire que agoniza entre claveles.

Cítaras, tamboriles y rabeles  
perpetuan tu voz en las cabañas,  
y en la frágil medula de las cañas  
hay un fluir de silenciosas mieles...

Aparece tu cándida figura  
en la majada, y suenan con premura  
rabeles de oro y cítaras de plata,

y las pastoras traen requesones,  
y en el baile, al calor de la fogata,  
los pinares se llenan de canciones.

*Rafael Heliodoro Valle.*

México 31 de agosto, 1942.

—El dolor, como llama que arde la escoria que existe en toda arcilla, no dejó sino el noble y puro metal para modelar la memoria de Bolívar en bronce inmaculado y eterno.—*E. Gil Borges.*

## ARRIERO SIN BUEYES

Santo Niño Divino, yo he encontrado un secreto bien triste que confiarte al preguntarle al muchachito pobre lo que te iba a pedir para la Noche Buena.

—Yo no le pido porque a mí no me tré.

—Sí, Juan José, mijito. Este año te va a traer. ¿Qué quisieras pedirle?

Y él no salía de aquella dolorosa, amarga desconfianza:

—No, él a mí no me tré.

Pero tanto le dije y tanto pregunté qué es lo que más deseaba que por fin contestó:

—Pues una carretica de verdá con bueycitos que embistan y que orinen

Oyeme, Santo Niño: lo más triste del mundo

es criatura sin fe y te pido que pienses en este pobrecito Juan José. Con que haya carretica él ya se va a encontrar muy bien servido aun cuando los bueycitos no desempeñen las tareas que ahora exige. Santo Niño Divino, cómo quisiera yo que me hicieras la gracia de ver una sonrisa de alegría en cada criaturita que se acerque a mi casa ese bendito día. Los pobres inocentes y los tristes ancianos desvalidos te imploran y suplican; que no sean desoídos.

El fausto, el ocio, la mundana pompa, todo es simple y vacío, todo es mentira. El único placer que de veras conmueve y que nos llena el alma de una santa alegría es el placer que damos a los tristes y humildes: al enfermo, al anciano, al niño pobrecito cuyos padres apenas lo sostienen y no pueden distraer la más pequeña suma ni para el más pequeño juguete.

Hay muchos Juan José que quieren carretica y que no tienen fe, Niño Divino. Si has visto la carita entristecida y dura de esta pobre criatura, yo sé que le has de traer su carretica. Que se alegren los ojos apagados, sin brillo, del palidito Juan José. Te lo pido de nuevo, Santo Niño, te lo pido con fe.

*Dolores.*

Costa Rica, noviembre, 1942.

Emitiremos un breve juicio sobre los libros que nos remitan sus autores o las casas editoriales.

## MORAZAN

En el cuadro histórico de la soberanía unitaria que a los albores de la emancipación apareció con el prestigioso nombre de *República de Centro América*, descuella una figura ilustre, de esas que aun en la adolescencia, cuando todavía la naturaleza no ha completado su trabajo de física energía, ni el alma ha acabado de vaciar en sus moldes divinos el bronce del carácter, puede decirse de ellas que llevan, como la nube en su seno, la fuerza y la luz.

Tal fué Francisco Morazán, cuyo Centenario (\*) conmemoran hoy los varios pueblos de aquella hermosa parte de América, que a sus virtudes y heroísmo debieron un día la majestad de la Unión.

(\*) Centenario de su nacimiento: 3 de octubre de 1892:

Abunda el valor guerrero en nuestra indómita raza, pero este inclito hondureño fué más que soldado valientísimo; fué también eximio patriota. Su espada no la recibió de manos de la aventura, sino que fué de aquellas que pone en el cinto de los héroes la Libertad, para que una vez victoriosa, cuelgue como reliquia en el santuario de la Justicia.

Bien están esas guirnaldas, esas odas, esos himnos que el reconocimiento de los centroamericanos rinde o eleva a la memoria del fundador de la Patria Unida. En donde quiera que palpite un corazón americano hay una flor para enriquecer aquellas coronas, un verso para aquellos poemas, un grito de entusiasmo para juntarlo al clamor jubiloso de la afortunada tierra del Héroe.

N. Bolet Peraza.

—Tratados sin apoyo de la espada no son más que palabras, y como carecen de fuerza, de nada sirven para defender al hombre.—Hobbes.

### CRISTO Y SATAN EN FLANDES

...Y satán dijo a Cristo:—Ved cómo la semilla de Caín diariamente da flores en el mundo. Siempre—los ojos bajos y el puño en la cuchilla—tras el cándido Abel va su hermano iracundo. La Tierra está turbada como si hubiera visto pasar la apocalíptica cuadriga o flamear el negro pendón del Anticristo... El aire huele a sangre... Y en la tiniebla amiga del lobo, y en las negras oquedades de las subterráneas guaridas, se vive como antaño, en las muertas edades, vivieron los velludos adanidas. El Universo todo es un vivac guerrero. Señor, y ha veinte siglos estás crucificado..."  
Nuestro dulce Rey Cristo no dijo nada, pero comenzó a manar sangre su herida del costado.  
Medardo Angel Silva.

### ARIEL

Aparecerá cada quince días en cuadernos de 32 páginas.

La serie de 3 números vale... ₡ 1.50  
Número del día..... 0.60  
Número atrasado..... 0.70

En Honduras y demás países de Centro América y en el exterior la serie de 3 números vale treinticinco centavos oro o su equivalente en moneda nacional.

### VOZ DE OTROS TIEMPOS

Esta mañana recibimos la visita de nuestro amigo el doctor (\*), caballero de una época muerta, catedrático de sapiente ironía.

Disertó sobre regocijados asuntos, predijo cosas interesantes y después evocó el antaño de oro de la República, doliéndose de la decadencia en que hoy se halla.

—Marco Aurelio Soto—expresó—era un brillante joven de veintinueve años cuando asumió la Presidencia. Su Ministro General, Ramón Rosa, apenas contaba veintiocho. Recuerdo algunos nombres de los que figuraron en aquella Administración civilizadora: —José Joaquín Palma, Secretario Privado y poeta de la Corte; Adolfo Zúñiga, director del semanario oficial *La Paz*; Vicente Ariza Padilla, magistrado de la Corte Suprema de Justicia; Tomás Estrada Palma, Director del Instituto Nacional y luego Director General de Correos; Máximo Jerez, profesor de la Escuela de Comercio; José María Reina Barrios, Mayor de Plaza de Tegucigalpa; Antonio Maceo, Comandante de Armas de Puerto Cortés; Máximo Gómez, Comandante de Amapala, etc., etc.

Habló, gráficamente, de múltiples tópicos, con ático estilo dorado de imágenes—y nosotros oíamos sus vibrantes reconstrucciones y sus juicios sobre nuestros contemporáneos con el interés que nos inspira todo criterio superior al medio en que vivimos...

Ya la alta silueta clásica del caballero de otros tiempos se perdía en la callejuela solitaria y aún resonaban en nuestros oídos sus elocuentes apóstrofes y sus floridos epigramas. (\*\*)

Froylán Turcios.

\* Alberto Uclés.

\*\* Con nuestro pseudónimo *Gaspar de la Noche* aparecieron estas líneas publicadas en Tegucigalpa, en febrero de 1926.

Especial para ARIEL

### HOMENAJE A LA MEMORIA DE LA INSIGNE EDUCADORA NATALIA GORRIZ DE MORALES

—Vamos, Angelita, a recorrer conmigo los sitios que veneraba mi madre; así estará más cerca de Ud. a quien tanto quiso y estimó,—me decía, a mi paso por Guatemala, la culta amiga Natalia Morales de Lara, hija única del hogar del licenciado don Próspero Morales y doña Natalia Górriz.

Juntas, con piadoso recogimiento, cruzamos el

umbral de los planteles de enseñanza donde se conserva con frescor la memoria de doña *Natalia Gorriz de Morales*, porque allí acarició sus ensueños y le comunicó vida a los altos ideales de la escuela.

*Natalia Gorriz de Morales* nació en 1869. Precedió un año a María Montessori, a quien siguió en sus pasos y como ella adoptó los principios fundamentales del sistema activo: la libertad dentro del orden y el desarrollo completo de la personalidad, características que distinguieron a la insigne educadora guatemalteca. Anidó en su doctrina a las Escuelas de Párvulos, les dió aliento y calor y les imprimió la nobleza de su sentimiento. Por eso el actual Gobierno de Guatemala, en un gesto de justicia propio de su clara penetración, impuso el nombre de la benemérita maestra a la Escuela de Párvulos, N° 10, situada en el barrio de La Palmita. El Secretario de Educación Pública, licenciado Antonio Villacorta, abrió el acto inaugural y con un grupo de 215 alumnos empezó a funcionar el plantel, donde el solo nombre de la educacionista inolvidable será fiat luz fecundo en la mente de los educandos.

Hizo un año, el 20 de octubre último, que dejó de existir en la ciudad de Guatemala aquella mujer de virtudes y talento, acreedora a todos los honores debidos a quienes los alcanzan por su empeño en bien de sus semejantes. Ella es un símbolo del esfuerzo paciente y de la entereza de carácter en la enseñanza. España le rindió homenaje: la Sociedad Geográfica de Madrid, al conocer la obra *Geografía Universal* de la señora *Górriz*, premiada en la Exposición Nacional de Guatemala y editada en la República de Honduras, la eligió su socia correspondiente. *El Liberal* de Madrid tributó elogios a sus méritos; así ascendió a puesto de honor, próximo al que entonces ocupara doña *Emilia Pardo Bazán*, elegida, poco antes, Presidenta de la Sección de Literatura en el Ateneo madrileño. Por incomparable privilegio del destino cúpome en suerte disfrutar, cercanamente, del brillo de esas dos mujeres superiores. Con doña *Natalia* mantuve larga y afectuosa correspondencia, en la cual pude apreciar el cabal dominio de las ansias femeninas de sus días. El conocimiento de doña *Emilia* lo debí al inestimable favor del marqués don *Manuel María de Peralta*, Ministro de Costa Rica ante varias naciones europeas, a quien ella distinguía con su particular estimación. De labios de tan ilustre escritora escuché, en su palco de la Gran Opera de París, la explicación del argumento de *La Walkiria* de Wagner, que dejó en mi alma de

niña, con la dulzura de la melodía, una perdurable emoción de belleza que conservo, con encanto, entre las más gratas y reparadoras de mi vida.

Vino doña *Natalia* al Primer Congreso Centroamericano Femenino de Educación, celebrado en esta ciudad para conmemorar el Cincuentenario de la fundación del Colegio Superior de Señoritas y su aporte intelectual fué reflejo de su sólida y moderna capacidad científica y pedagógica. Como trájera también de la Cruz Roja de Guatemala un mensaje de cordialidad y simpatía para la Cruz Roja Costarricense, ésta la recibió en sesión extraordinaria el 5 de septiembre de 1938 y la nombró Socia de Honor, contribuyendo así Costa Rica a enaltecer el nombre de la dulce mensajera del pensamiento y de la caridad.

Nació en Chimaltenango, la región risueña donde don *Pedro de Alvarado* estableció la primera capital de la Colonia. Del acervo inextinguible de las tradiciones indígenas, doña *Natalia*, con delicadeza de artista, escogió entre las mejores, las que había de vestir con la galanura de su lengua bien cultivada, convirtiéndolas en guirnaldas para adornar sus producciones históricas y docentes, en las cuales se ostentan, con el primor de pétalos delicados, las glorias, los amores, los pesares, las creencias y las luchas de una raza, cuya cultura es en nuestros días asombro de los sabios que escudriñan en el pasado las fuentes de la vida americana.

Su muerte produjo una dilatada sensación de dolor; sus alumnas, a modo de flores de pureza, son el hábito filial de su recuerdo y su tumba permanece envuelta en el ángelus perenne de la devoción, y el agradecimiento.

Al recorrer con mi amiga *Natalia de Lara*, heredera de los tesoros del intelecto y del caudal de bondades de su madre, los lugares que ella dejó por siempre iluminados con la lumbre de su ejemplo, me confirmé en la idea de que la supervivencia del prestigio del verdadero maestro es inmarcesible en el alma y el sentimiento de los buenos.

La Mesa Redonda Panamericana, en su Sección de Costa Rica, consagra, por mi medio, esta sesión de reconocimiento y afecto a la eminente educadora que fulgura, aun después de su muerte, como estrella radiosa de la diadema de la hermana República de Guatemala.

*Angela Acuña de Chacón.*

San José, 9 de noviembre de 1942.

SERIE SUSTANTIVA

Cuna. Babero. Escuela. Libros. Tesis. Diploma.  
Pobreza. Pleitos. Jueces. Aulas. Corte. Ruido.  
Comités. Elecciones. Tribuna. Gloria. Olvido.  
Viajes. Malanga. El bosque. Londres. París o Roma.  
Regreso. Novia. Enlace. Rorros. Dientes. Aroma.  
Ilusión. Señoritas. La Sociedad. Marido.  
Bailes. Celos. Pesares. Esclavitud. Gemido.  
Nietos. Babero. Escuela. Griego. Latín y Doma.  
Vejez. Gota. Desvelo. Desilusión. Novenas.  
Calva. Ceguera. Gripe. Vértigos. Callos. Penas.  
Abandono. Esquivaces. El Patatuz. La Fosa.  
Llanto. Duelo. Discursos. Decreto. Paz. Sonrisa.  
Risa. Chales. Pianola. Paseos. Una Misa.  
Tumba. Siencio. Ortigas. Ausencia y Cruz Mohosa.

Guillermo Valencia.

—La voluntad es la acumulación de todas las facultades mentales del hombre.—*Profesor H. Ridley.*

CUIDA DE TUS PENSAMIENTOS

Considera a todo pensamiento como una realidad, que, si la admites y reconoces, y le permites dominar en el mundo interior de tu conciencia, le darás el poder de manifestarse en forma visible en el mundo exterior de tu vida.

Por lo tanto, aleja de ti todo pensamiento de lo que no desees y especialmente todo pensamiento o idea de mal hacia quien quiera que esté dirigido; todo pensamiento de tristeza, odio, rencor, venganza, tedio, enfermedad y muerte. Haz de tu mente un cielo límpido y sereno, iluminado por la luz interior de tu conciencia; un jardín precioso que no admite sino las flores y plantas más hermosas y suaves."

**BANCO DE HONDURAS**

**Tegucigalpa, Honduras, C. A.**

Fundado el 1º de octubre de 1889.

Casa principal: TEGUCIGALPA.

Sucursal: SAN PEDRO SULA.

Capital autorizado L 1.000.000.00.

Capital pagado y reservas L1.300.000.00.

Hace toda clase de operaciones bancarias, traslados a las principales plazas de Honduras y del exterior; abre cuentas corrientes con garantía satisfactoria; acepta depósitos a la vista y a plazos; custodia valores y documentos públicos y se encarga de cobros por cuenta ajena.

**Cuentas de ahorro al 4% anual.**

Fabulistas centroamericanos

EL TIGRE Y EL CANARIO

—Sepa usted, señor mío, que me vanaglorio de que a su mismo lado me tengan enjaulado— le dijo el Tigre al pálido Canario que también se encontraba prisionero, soportando ese mísero calvario ni más ni menos como el Tigre fiero.

—Yo también, señor Tigre, y mientras no peligre, celebro que a su lado me hayan colocado— le contestó el Canario un poco serio. Y luego le pregunta:—Diga, amigo, ¿por qué es que nuestro pérfido enemigo lo tiene en tan penoso cautiverio?

—Porque soy sanguinario— le contestó al Canario el terrible felino.— Y sobre usted, vecino, ¿cuál es la seria acusación que pesa, que lo tiene sumido en tal quebranto? —¡A mí me tienen preso porque canto!

La vida, más o menos, a todos nos da palos; a los unos por malos y a los otros por buenos,

León Sigüenza.  
(Salvadoreño).

EL BASTÓN DE MORAZAN

En 1927, en *El Nacional*, aludimos al bastón del general Morazán, que está en poder del Dr. Román Bográn, por haberlo heredado de su padre.

Por una cortesía del Dr. Bográn, en los actos cívicos llevados a cabo el 15 del corriente, tuvimos el placer de portar el famoso bastón que fué empuñado por las manos proceras del Paladín.

El bastón es de marfil, de una sola pieza, teniendo en el mango las figuras de un león y un caballo en pelea, figuras que bien pueden ser símbolo del *totalitarismo* y la Democracia.

Como lo informamos en 1927, el bastón fué obtenido por el general Luis Bográn, por obsequio que le hizo una pariente cercana de Mo-

razón en la ciudad de Yuscarán allá por los años de 1876.

Es una joya histórica, además del valor intrínseco que tiene. Según parece la modelación fué hecha por algún artista hindú o chino.

Rendimos las gracias al Dr. Bográn por habernos permitido poner nuestras manos en una reliquia que brilla como el oro de la Historia.

El *Heraldo*. San Pedro Sula, Honduras.

### PALABRAS

—La afirmación efectiva es el alfa y el omega del estilo. El que no tenga nada que afirmar no tiene estilo ni puede tenerlo.

—Si pudiésemos aprender por mera experiencia, las piedras de Londres serían más sabias que nadie en la ciudad.

—Los sesos de mi perro sólo sirven para los fines de mi perro, pero mis sesos me llevan a un conocimiento que no me sirve personalmente para nada si no es para amargarme la existencia y hacerme sentir como una calamidad mi envejecimiento y mi muerte.

—Mejor quiero diez hombres muertos que un esclavo o su tirano.

—Una mujer buscando marido es la más agitada de las fieras.

—El hogar es la cárcel de la soltera honesta y el hospicio de la casada.

*George Bernard Shaw.*

### ME PESABA SU NOMBRE

Me pesaba su nombre como un grillo de hierro,  
me pesaba su nombre como férrea cadena,  
me pesaba su nombre como un fardo en los hombros,  
como atada a mi cuello me pesara una piedra.

Ya no está junto al mío la injuria  
de su nombre... y me pesa.

Me pesaba su amor ambicioso y mezquino,  
me pesaba su amor, que más que amor fué odio,  
su dignidad abrupta que más era soberbia.

Ya no tengo su amor, su dignidad,  
su odio, y... me pesa.

Me pesaban sus celos pendientes de mis gestos,  
me pesaban sus celos candentes de tragedia,  
me pesaban sus celos adustos, implacables,  
envolviendo mi cuerpo con oscura sospecha.

Ya no tengo sus celos, su sospecha,  
su injuria y, ¡Dios mío!, me pesa...

*María Monvel.*

### JUICIO SOBRE BRAULIO CARRILLO

(Fragmentos)

Para mí, Carrillo es un pigmeo, o en otras palabras, el presidente inútil, el presidente de los fracasos; y si sobre él se ha dicho algo por la prensa, en defensa de su obra administrativa, que no la tuvo, ha sido porque o don Cleto o don Ricardo Fernández han hecho el viento para inflar esas velas. Nadie sabría nada de Carrillo, que sería lo lógico, si ellos dos no hubieran escrito acerca de ese ex-presidente, que no lució méritos como tal, que no organizó al país y sí dejó, para infortunio de Costa Rica, organizada la técnica de los cuartelazos y de la traición entre los militares. Bañó al país en sangre y lo tuvo inquieto por muchos años, y realmente, que haya que decir eso de un ex-gobernante no es motivo de honra sino de pena y bochorno. De Carrillo se dice que fué un mandatario honrado, cosa que no he discutido, pero no es gracia ni mérito alguno que un Presidente de la República sea honesto y probo, pues conducta distinta no se explicara en un jefe del Estado. De Porfirio Díaz pudo alguien haber dicho que organizó a su país, porque estuvo en el poder muchísimos años; pero de Carrillo, que pasó como un soplo diabólico por la presidencia, resultaría irónico que se afirmara lo mismo, máxime que dejó las cajas del Estado limpias y gracias a Dios que siquiera quedaron las cajas. No tuvo Carrillo obra alguna edificante; fué, como ya lo dije, el presidente de los fracasos rotundos. Inició un camino carretero y no lo terminó, apenas llegó al Reventazón; intentó levantar una universidad en Tres Ríos, por contribución particular, y nadie supo nunca que se hubiera construido. Fueron los suyos simples propósitos; ilusiones trucas; obra muerta, a la postre. Ya expliqué cómo a Carrillo no se le puede atribuir el haber comenzado, en San José, la siembra de café, que ya existía antes del ascenso al poder de ese tirano. Su intervención, en cuanto al café se refiere y que se produjo a repetidas instancias de los próceres de San José, fué simplemente la de ordenar el aparcamiento de tierras en Las Pavas. Y eso no es asunto para vanagloriarse o para que se pregone con bombos y platillos. Del tristemente célebre personaje que me ocupa, porque a eso me llevan obligadamente, se ha dicho, por sus defensores, que fué muy popular. Nada de eso es cierto. Si hubiera contado con el apoyo de la ciudadanía, ni lo habría derrocado Morazán ni se habrían levantado Cartago, Heredia y Alajuela.

San José, y no todo San José, lo acompañó y acuerpó; y quienes estuvieron a su lado, en los trances de su gobierno, lo estuvieron porque sentían sobre la espalda el filo de la bayoneta o vislumbraban, ante sus ojos, la sombra del cadalso.

.....

Extraña es la actitud de los que defienden a Carrillo; y extraña es, porque pareciera que lo que quieren es justificar, con sus palabras, las tiranías que ahogan a otros países. Pareciera que, en cierto modo, son propagandistas de los regímenes de fuerza, semejantes a los de Carrillo o a los de Hitler. Los dos pasarán a la Historia, con los atributos únicos de haber sido duros, inhumanos, crueles, y no como exponentes de regímenes democráticos.

Ricardo Jiménez.

Diario de Costa Rica,  
29 de octubre de 1942.

El famoso árbol llamado del general Sherman, en el Parque Nacional de Sequoia, Estado de California, debía tener ya 3.000 años de existencia cuando el navegante escandinavo Lief Ericksson descubrió las tierras norteamericanas que recibieron luego el nombre de Finlandia, en el siglo IX. Así lo aseguran autorizados hombres de ciencia.

### CLODOMIRO PICADO

El hombre, cuando llega a ser inmensamente grande, no vislumbra desde sus alturas fronteras ni distingue razas. Para él no hay, entonces, sino tierras, mares y hombres. La Francia arrebatada estos titanes a su patria y los entrega atados a la Humanidad. ¡Picado ya no pertenece exclusivamente a su patria!

Jorge Orozco Castro.

1921.

### EL DIOS DE LOS CRISTIANOS

El Dios de los cristianos es un Dios de amor y de consolación; es un Dios que llena el alma y el corazón que posee; es un Dios que hace sentir interiormente la propia miseria infinita; que se une al fondo de los espíritus; que nos llena de humildad, de gozo, de confianza, de amor; que nos hace incapaces de otro fin que no sea El mismo. El Dios de los cristianos es un Dios que hace sentir al alma que es El su único

bien; que todo su reposo está en El, y que la hace aborrecer al mismo tiempo los obstáculos que la retienen, que la impiden amarle.

El es el verdadero Dios de los hombres; es decir, de los miserables y pecadores. Quien no lo conoce, no conoce nada en el orden del mundo ni en sí mismo. Si conocemos a Dios es a través de Jesucristo, y tampoco nos conocemos a nosotros mismos sino a través de Jesucristo.

Blas Pascal.

### LIBROS DE FROYLAN TURCIOS editados en París

<i>Cuentos del Amor y de la Muerte</i>	₡ 4.00
<i>El Vampiro</i> (novela)	3.00
<i>Páginas del Ayer</i>	3.00
<i>Flores de Almendro</i> (poesías)	3.00

En la LIBRERIA ARIEL

60 varas al sur de la capilla del Seminario.

### ALMA VENTUROSA

Al promediar la tarde de aquel día, cuando iba mi habitual adiós a darte, fué una vaga congoja de dejarte lo que me hizo saber que te quería.

Tu alma, sin comprenderlo, ya sabía...  
Con tu rubor me ilusionó al hablarte,  
y al separarnos te pusiste aparte del grupo, amedrentada todavía.

Fué silencio y temblor nuestra sorpresa; mas ya la plenitud de la promesa nos infundía un júbilo tan blando,

que nuestros labios suspiraron quedos y tu alma estremeciase en tus dedos como si se estuviera deshojando.

Leopoldo Lugones.

### CELEBRO EL ATENEO DE COSTA RICA LA DECLARACION DEL 7 DE NOVIEMBRE COMO DIA DE LA DEMOCRACIA

El sábado último, en el Colegio Superior de Señoritas, se efectuó la primera reunión formal del nuevo Ateneo de Costa Rica para organizar sus trabajos.

Hubo una selecta concurrencia de damas y de caballeros, demostrándose así que se sentía la necesidad de un Centro de esa naturaleza. Es-

critores, poetas, pintores, músicos, profesionales y elementos sociales de significación, hicieron acto de presencia en la honrosa sala-biblioteca del plantel que tan acertadamente dirige la señorita María del Rosario Quirós.

Presidió la sesión el brillante hombre de letras Froylán Turcios. El Comité Organizador dió cuenta de los trabajos realizados y de los nuevos nombres que se adhieren al movimiento cultural que se ha iniciado.

El señor Ministro de Educación, en atento oficio, alentó al Ateneo, contestando a la invitación que oportunamente se le enviara.

Todos los periodistas tienen invitación permanente para asistir a las asambleas y así se les comunicó por medio de oficio enviado a los señores Directores de los periódicos.

Hubo un cambio de impresiones sobre las tareas a realizar, con ánimo de fijar las futuras labores. Para la sesión próxima, que se efectuará en la otra semana, en día y hora que oportunamente se avisarán, Rogelio Sotela recitará algunas de sus más bellas poesías; y el Lic. Alfredo Saborío, Magistrado de la Corte Suprema de Justicia, planteará una interesante tesis en relación con el régimen penitenciario, cuya necesidad se hace sentir en el país.

La estación *Athenea* ayudará en las tareas del nuevo Centro, que proyecta publicar una revista, tan pronto como las circunstancias lo permitan.

Se hizo referencia en esta sesión al día de la Democracia costarricense, iniciativa del general Pinnaud; y al merecido homenaje que las alumnas del Colegio de Señoritas le rindieran a su digna Directora.

Se acercan a cien ya los nombres de las personas que ha asociado el nuevo Ateneo; y hay otras en trámite de admisión.

Hay el propósito de organizar una valed cultural para fines del año en curso; y en el siguiente se iniciará el ciclo de conferencias en combinación con números de arte superior.

*La Tribuna*,  
San José de Costa Rica,  
14 de noviembre, 1942.

**La LIBRERIA ARIEL remitirá inmediatamente los libros que se le soliciten de las provincias o repúblicas vecinas, previo el envío de su valor y el del porte postal.**

## EL BAILE MODERNO

El baile moderno—simpática evocación de los bailes nacionales del Senegal, de Guinea o de la Cafrería—es un buen aperitivo para las alegres lujurias del amor. El baile, en todas las épocas y en todas las civilizaciones, siempre ha sido un simulacro sexual, desde las ceremoniosas pavanas a la java apachesca que bailan los castigantes del cabaret de hogaño. Por parecerse tanto a la.. es por lo que tanto apasiona a las damas desde las trece a las cincuenta primaveras

*Emilio Carrere.*

Mariposa: tú y yo somos pequeños;  
menguados son tus sueños y mis galas.  
Tú que puedes volar no tienes sueños,  
yo que puedo soñar no tengo alas.

*Campoamor.*

## DARIO, UNAMUNO Y AQUILEO

Al llegar la primavera del año mil novecientos nueve, el poeta nuestro Aquileo J. Echeverría abandona este mundo en el que ha vivido haciendo derroche de arte inolvidable.

Otro gran poeta, el Poeta de América, Rubén Darío, en un valioso artículo publicado en *La Nación* de Buenos Aires lloró, como él sabía hacerlo, la pérdida que las bellas letras centroamericanas acababan de sufrir.

El sabio profundo, a la vez que delicado artista, Miguel de Unamuno, lee los párrafos sentidos del cantor nicaragüense y a una carta que le dirige desde su castillo roquero espiritual de Salamanca acompaña unos versos que le inspira la lectura del artículo de Rubén.

Esos versos, que tienen honda importancia para nosotros los costarricenses, ya que nacen con motivo de la muerte de nuestro Aquileo, son titulados por su autor, *La Viajera*, y dicen así:

*Tú, la viajera de siempre;  
la que viene de las tierras infinitas;  
compañera de mis viajes,  
—¡oh tristeza peregrina!—  
¿Volveré, dime, a dormir el viejo sueño,  
en mi cama de otros días  
donde se acaba este viaje,  
donde las horas terminan?*

*Ayer, ya contigo, cruzaba estos campos,  
al nacer la verdura florida,  
y hoy de nuevo los cruzo contigo  
al caer de la hoja amarilla.*

¡Oh, tristeza, compañera de mis noches y mis días!  
Tú amadrinas los caminos,  
—¡oh tristeza peregrina!—  
¡Tú, que coges a los hombres en la cuna,  
y los llevas en tus brazos por la vida,  
y los dejas arrojados en la tierra  
cuando acaba la partida!

Al recibir esa dolorosa canción a la viajera que acompaña a los hombres a lo largo de la vida, Rubén Darío escribe al sabio de Salamanca una carta fechada el cinco de abril de 1909 en la que, entre otras cosas, le dice:

*Bellos y tristes sus versos. El pobre poeta de Costa Rica murió, hará como unos veinte días, en un hospital de Barcelona. El cónsul de aquel país me lo comunicó, diciéndome al mismo tiempo que él hará aparecer el libro que dejó en prensa el desventurado Echeverría. A usted debe serle simpático ese apellido porque, si no me equivoco, es vasco.*"

COMPRADOR DE LIBROS: antes de obtener una obra cerciórese bien de que está completa. No exhiba su ignorancia y candidez comprando—atraído por los precios irrisorios—volúmenes que sólo contienen, editados en pésimo papel, la mitad, cuando no una tercera parte de su texto original.

### CARTA DE LA ESCRITORA HONDUREÑA SERGIA DURON DE ZUÑIGA

San Pedro Sula, 9 de julio de 1942.  
A Froylán Turcios.

San José de Costa Rica.

He pensado mucho para escribirle a usted. El deseo de hacerlo no me ha faltado; pero he sentido un poco de timidez.

Quiero darle las gracias más sinceras por las frases que usted me dedicó en el número 98 de *Ariel*; frases que me llenaron de alegría porque las considero como una aprobación suya a lo que yo escribí.

Siempre que llega a esta ciudad su bella revista *Ariel* la leo con devoción, admiración y cariño. Devoción, porque devotamente me entrego a su lectura; admiración, porque admito a usted y a los magníficos escritores que colaboran en ella; y cariño, porque esa revista, tan llena de espiritualidad, al leerla, siente mi alma infinita dulzura, al apartarme de la materialidad de la

vida; y porque *Ariel*, pletórica de belleza, es obra de un compatriota mío, que tan alto pone el nombre de nuestra querida Honduras.

Ruego a Dios por que su vida se prolongue muchos años, como un bien para los que lo apreciamos; porque es alto representativo de los grandes valores de mi Patria y por ser usted gloria de las letras de América.

Mi esposo me recomienda saludarlo; y yo, con la admiración que desde niña siento por usted, le manifiesto la seguridad de mi más elevada consideración.

Sergia Durón de Zuñiga.

*Famoso, célebre.*—Famoso es lo que se hace notorio. *Célebre* lo que todos ensalzan y celebran. Para hacernos famosos basta que la fama extienda nuestro nombre. Para hacernos célebres es necesario que nuestro nombre corra con aplauso público. Un ladrón conocido es famoso, porque la fama anuncia sus fechorías; no es célebre, porque el concepto público no lo celebra. Trajano es famoso, porque la Historia, que es la fama universal, consigna su nombre, y es además célebre, porque la misma Historia le enaltece por sus hazañas. El ganar fama puede equivaler a la última calamidad y al último crimen. Ganar *celebridad* es ganar la mayor de las glorias humanas. Nerón es famoso. Sócrates es célebre. Esto prueba el absurdo en que han caído hombres muy ilustrados, hombres eminentes, llamando *célebre* a Nerón, cuando la historia le abomina, y *famoso* a Sócrates, a quien el mundo reverencia.—Roque Barcia.

### LECTURAS

#### I. Dos libros franceses

—Este libro de Huysmans—*Al revés*—es de un estilo poderoso y magnífico. Embriaga con sus periodos metálicos. Es, quizás, el que me ha dado, del valor de las palabras, la más imperecedera impresión. Como novela es fatigosa y monótona; pero como obra de forma brillante es insuperable; y también como estudio de estética sutil.

—Leo, en cortas dosis, un volumen de Mauricio Barrés, el autor de aquel maravilloso libro *Sangre, voluptuosidad y muerte*, en que habla de Felipe el Arabe.

#### II. La amada inmóvil

La observación que, relativa a esta obra, me hiciera un altísimo espíritu femenino, es exacta.

Cree uno que es algo suyo, sobre todo en la parte en prosa.

Libro de suprema intensidad por la íntima vibración de la desesperanza, cada frase suya parece llorar un terrible dolor.

La pregunta de mi alma después de esa angustiosa letanía, fué:

—¿Por qué no se casó Nervo con Anita, adorándola y venerándola tanto?

En Madrid, en 1920, Francisco de Icaza, Ministro de México en España, aclaró mis dudas:

—No se casó—me dijo—por amor propio, por falso orgullo. Nervo ocultó siempre sus relaciones con aquella pobre mujer, temeroso de que dañaran su carrera diplomática. Nunca la consideró digna de llevar su nombre. Grave error que el insigne poeta expió luego amargamente con su desventurada pasión por la hija de la muerta.

Froylán Turcios.

Para ARIEL

### LA HORA EMOCIONADA

Asciende a ti mi alma por la escala de cristal de la noche veraniega que a mi ansiedad emocional entrega algo que es astro o es canción o es ala.

Nada esta ingenua sencillez iguala de la plegaria que hasta ti se llega libre del vano orgullo y de la ciega duda que el bosque del ensueño tala.

Hundo la mente en la lustral cisterna de la nocturna limpidez fraterna donde más cerca de tu azul me siento,

y no sé si esa música ignorada viene a mí de la cima niquelada o va a ti de mi propio pensamiento.

Blanca Isaza de Jaramillo Meza.

### COLABORACION QUE AGRADECEMOS

J. B. Jaramillo Meza y Blanca Isaza de Jaramillo Meza, saludan cordialmente a Froylán Turcios, director de *Ariel*; le envían su colaboración para las páginas de su revista; le anuncian que con toda puntualidad le remiten la revista *Manizales* que dirigen en esta ciudad, y le solicitan su colaboración para ese órgano de

cultura literaria, colaboración que sería acogida con deferencia y gusto.

Jaramillo Meza y Blanca.

Manizales-Caldas-Colombia.

La prosperidad económica se destruye en un día de guerra; sólo las creaciones del espíritu subsisten.

Ricardo Rojas.

### CUIDA DE TUS INSTINTOS

Los instintos constituyen la base sobre la cual descansa el Templo de tu vida y, según su naturaleza, la sostienen permitiendo su elevación, o la destruyen, además de hacer de ti un esclavo. Sé, pues, temperante y sobrio en alimentos y en todos los hábitos de la vida física.

Nunca comas de prisa. Bebe mucha agua y come mucha fruta, evitando el alcohol, las medicinas, los alimentos tóxicos y los que provienen de la muerte y el dolor.

Báñate diariamente, duerme lo necesario, pero no más, respira lenta y profundamente, llenando bien los pulmones. Sé dueño de tu organismo y no lo prostituyas al vicio y a la pasión: al Amor, esa cosa sagrada que no debe profanarse.”

### LA EQUITATIVA, S. A.

Jabón, velas y cirios.

Productos manufacturados con materiales puros de la mejor calidad.

Tegucigalpa, D. C., Honduras, Centro América.

### PALABRAS

—No sé si fué virtuosa, pero fué siempre fea, y tratándose de virtud, la fealdad es la mitad del camino.

—El mundo es un gran establo, más difícil de limpiar que el de Augías. A cada escobazo que se da, los animales que quedan dentro acumulan porquería nueva.

—Hasta después del llanto más sublime, siempre acaba uno por sonarse.

—¿Por qué había de contradecirme ahora? Dentro de pocos años estaré muerto, y entonces tendré que aceptar todas las mentiras que se suelten acerca de mí. Lo que es... no tiene por qué temer que digan mentiras a cuenta suya.

—Alaban al autor dramático que sabe arran-

car lágrimas, talento que posee de igual modo la cebolla más misera. Uno y otra comparten la misma gloria.

—La solución del problema de las ideas innatas es quizá ésta: hay gente que todo lo recibe de afuera, y es la de talento—como Lessing,— que no deja de traer a la memoria el mono, en quien la imitación de lo externo se sobrepone a todo; nada hay en la mente que antes no hayan percibido los sentidos. Pero hay también hombres en que todo viene del alma, y son los genios—como Rafael, Mozart, Shakespeare,—en que la gestación es más penosa que en los otros: hay, en los primeros, una acción sin vida, sin alma, mecánica; en los últimos, una génesis orgánica.

—Tengo, más que nadie, humor pacífico. Mis deseos: una modesta choza con techo de bálago, pero buena cama, buena comida y mantequilla muy fresca; flores en la ventana; ante la puerta unos árboles lozanos. Si encima quiere colmarme, haga el Dios bueno que de esos árboles ahorquen a cinco o seis enemigos míos. Con alma conmovida les perdonaré, antes que mueran, todo el mal que me hayan hecho en este mundo. — Sí, hay que perdonar a los enemigos; pero no antes de verlos ahorcados.

Enrique Heine.

Encontró Epaminondas a un centinela dormido y lo atravesó con su espada. Reconvenido sobre tanta severidad, dijo:

—Dormido lo encontré, dormido lo dejé; el sueño es la imagen de la muerte.

### PORQUE ME HAS DADO UN SUEÑO

—¡Gracias, gracias, Señor, porque me diste un sueño! Mi corazón que desfallece maravillado, humildemente se postra ante ti, inundado de ternura y de reconocimiento.

No importa que mi sueño no llegue a realizarse; que sea nada más, eso:—un sueño. ¡Pero, es que soy tan feliz, Señor! Siento que mi ser se transfigura minuto a minuto; se transparenta de tal forma, que podría mirarse hasta el más recóndito estremecimiento de mi espíritu: mis ojos se han aclarado inmensos de emoción; y esa emoción es a veces tan imperiosa que necesito apoyar trémulas las manos sobre el pecho para contener mi ansiedad.

¡Gracias, mi Dios, porque me has dado un

sueño, porque en este dulce padecer, vislumbro un rayo de tu misericordia inagotable.

Leticia Rivera.

Noviembre de 1942.

### APARICION LEGENDARIA

...En Versalles se cuenta una leyenda, según la cual en cierto día del mes de agosto, María Antonieta aparecía sentada en el jardín del Petit Trianon, cerca de la fachada, con un gran sombrero en la cabeza y en traje color de rosa; que además el jardincito y el sendero próximo al arroyo se poblaban de personajes que vivieron familiarmente con ella; de forma que, durante un día y una noche, se asistía a la resurrección de una escena de la antigua Corte."



Pilsa  
Bavaria-Gold...

y le darán cerveza..

Cervecería Ortega-San José, Costa Rica

Para ARIEL

### LA ILUSION

En el límpido cristal del lago se refleja, como una ascua de oro, la estrella solitaria.

Parece como caída desde lo más alto del cielo hasta el fondo del lago, y se siente la tentación de cogerla con las manos, así de cerca semeja estar.

Las brisas hacen oleajes en la superficie del agua. Tiembla y salta la estrella; y acaba des- haciéndose en mil hilos de luz. Luego, conforme se van serenando los aires y las ondas, las hebras doradas se unen de nuevo, y se forma otra vez la estrella, primero temblorosa y luego otra vez fija y rutilante en el límpido cristal azul.

Así mi ilusión. Se refleja en el lago de mi corazón, solitaria y esplendorosa, y aunque temores e inquietudes la hagan temblar y deshacerse en mil destellos, que son puñales de luz, cuando de nuevo se calman las pasiones y se hace la paz, vuelve a brillar, fija, serena, radiante, la estrella de mi ilusión. Yo sé que está lejana, que aunque brilla en mí, está en lo más alto del cielo, y que por mucho que tienda las manos no llegaré hasta ella; pero allí está, tenazmente reflejada, y ¡quién sabe! acaso Dios me la alcance algún día.

*Myriam Francis.*

Costa Rica, noviembre de 1942.

## NUMEN

Periódico Literario

Director y Redactor Responsable:

JULIO GARET—MAS

Las oficinas se han trasladado a  
TIBURCIO GOMEZ, 1859.  
MONTEVIDEO, URUGUAY.

### LA CARTA DE LA LIBERTADORA

Manuelita Sáenz contrajo primeras nupcias con un inglés apellidado Thorne. Posteriormente, quedó seducida por el Libertador y se alejó del europeo, quien, durante varios años esperó pacientemente la ruptura del divorcio. Manuelita recibió numerosas noticias del viejo enamorado. Nada. La reconciliación era imposible y fue entonces cuando La Libertadora escribió la famosa carta que a continuación transcribo con el objeto de popularizarla, pues personas duchas en la historia de Bolívar me informan que casi es desconocida.

El escrito se transformó en símbolo. Cuenta don Ricardo Palma que en aquella época las madres urgían a los novios de sus hijas pronto matrimonio con estas palabras:—*Si no se casa le escribiré La Carta de la Libertadora.* Las dueñas de casas de huéspedes contestaban a los caminantes:—*Ya le dije que no tengo habitación; no insista porque entonces le escribiré La Carta de la Libertadora.* Las muchachas que despedían al galán decían:—*Terminé con él; le escribí La Carta de la Libertadora.*

Y ahora viene la famosa misiva suscrita por Manuelita Sáenz y dirigida al exigente señor Thorne:

“No, no, no, no más, hombre. ¡Por Dios! ¿Por qué me hace usted faltar a mi resolución de no escribirle? Vamos, ¿qué adelanta usted sino hacerme pasar por el dolor de decirle mil veces que no?”

Usted es bueno, excelente, inimitable; jamás diré otra cosa que lo que es usted. Pero, mi amigo, dejar a usted por el general Bolívar es algo; dejar a otro marido, sin las cualidades de usted, sería nada.

¿Y usted cree que yo, después de ser la predilecta de Bolívar y con la seguridad de poseer su corazón, prefiriera ser la mujer de otro, ni del Padre, ni del Hijo, ni del Espíritu Santo, o sea de la Santísima Trinidad?

Yo sé muy bien que nada puede unirme a Bolívar bajo los auspicios de lo que usted llama honor. ¿Me cree usted menos honrada por ser él mi amante y no mi marido? Ah, yo no vivo de las preocupaciones sociales.

Déjeme usted en paz, mi querido inglés. Hagamos otra cosa. En el cielo nos volveremos a casar, pero en la tierra no.

¿Cree usted malo este convenio? Entonces diría que es usted muy descontentadizo.

En la patria celestial pasaremos una vida angélica, que allá todo será a la inglesa, porque la vida monótona está reservada a su nación, en amor se entiende; pues en lo demás, ¿quienes más hábiles para el comercio? El amor les acomoda sin entusiasmo; la conversación, sin gracia; la chanza, sin risa; el saludar con reverencia; el caminar despacio; el sentarse con cuidado. Todas estas son formalidades divinas; pero a mí, miserable mortal, que me río de mí misma, de usted y de todas las seriedades inglesas, no me cuadra vivir sobre la tierra condenada a Inglaterra perpetua.

Formalmente, sin reírme, y con toda la seriedad de una inglesa, digo que no me juntaré jamás con usted. No, no y no. Su invariable amiga.—*Manuela.*”

*Alberto Morales Jiménez.*

### ESFUERZATE EN DAR

Esfuézate constantemente en dar algo con juicio y discernimiento y sea esto lo mejor que puedas dar u ofrecer. No decir que no tienes nada; siempre hay algo que puedes dar y en este dar, con verdadero amor, sin esperar nada como contracambio, encontrarás tal vez la solución más inesperada del problema que te preocupa.

La ley de Dar es de importancia fundamen-

tal en la vida práctica; quien hace mejores negocios es quien se esfuerza constantemente en dar y saber dar lo mejor en las mejores condiciones. Nunca puede ser uno tan pobre para no poder dar algo y compartir con alguno lo que tiene; siempre puedes dar, cuando menos, una buena palabra.”

Se ha tachado de déspota, lo mismo que al general Barrios, a Pedro el Grande de Rusia, e indudablemente lo fué en ciertos aspectos absolutamente necesarios para el triunfo de su inmensa obra; pero sin su irresistible empuje, sin su obra implacable y fuerte, el inmenso país de los zares no hubiera avanzado un solo paso, ni se hubiera incorporado a la civilización occidental. Nadie puede negar a Pedro, que por algo lleva el cognomento de Grande, el supremo título de transformador, o si se quiere, de creador de su patria. Tampoco puede negársele al general Justo Rufino Barrios.

El *Liberal Progresista*, Guatemala.

### ABOLENGO Y PARENTESCO

En rigor, los antiguos, a juzgar por el abolengo y parentesco de las palabras, no acertaban a escindir radicalmente, como actos que se pudieran manifestar por separado, la buena manera de ser, el claro comprender, y el obrar valeroso; cualidades todas tres que arrancan de una misma raíz: nobleza ingénita. Veamos someramente. La buena manera de ser, o bondad se manifiesta como generosidad y liberalidad. Generoso significó bien nacido (que pertenece a buena casta, género o generación); liberal, asimismo era el que nació libre. Generoso y liberal equivalen a noble. La sede del claro comprender (y en el claro comprender van juntos la aptitud hereditaria, la experiencia individual, el sentido recto y desinteresado, y el valor de opinar) residía, según los antiguos, en el corazón, la fuente de la sangre. Aptitud hereditaria: corazón generoso, de buena casta y nobles respuestas; de mucha cabida, *magnánimo*, donde cabe todo y todos. Experiencia individual; corazón ya aprendido, experimentado, archivo de la vida (hacer memoria, *recordar* o *acordarse*, traer nuevamente al corazón). Sentido recto y desinteresado: su guía y maestro no puede ser sino el corazón liberal. Los latinos decían *cordatus* y *cordate* donde nosotros decimos cuerdo y cuerdate: o sea dotado de buen corazón, y conforme a los dictados cordiales. Valor de opinar, coraje. La mis-

ma palabra lo proclama: *coraje*, como el francés *courage*, y el italiano *coragio*, es lo que pertenece y caracteriza al corazón (*cor* en latín), del mismo modo que viaje es lo que pertenece y caracteriza a vía, o camino; visaje lo que pertenece al viso, o cara; y paisaje, lo que pertenece y caracteriza al país. Finalmente: noble (*nobilis*) deriva del verbo latino *nosco* (conocer) que fué primitivamente *gnosco*; *gnobilis* define el que conoce y comprende. El que comprende es necesariamente generoso y valeroso. Si en lo segundo flaquea es porque en lo primero no está muy firme.

Ramón Pérez de Ayala.

Esperamos que las revistas y periódicos que reproduzcan los textos de *Ariel*, indiquen su procedencia. Esto lo creemos de justicia, pues nos irroga mucho trabajo la esmerada labor de selección.

### MI AMISTAD CON RUFINO BLANCO-FOMBONA

Una cita entusiasta de Rodó me indujo a leer las obras de Blanco-Fombona. Más que sus recias novelas, *El Hombre de Hierro* y *El Hombre de Oro*, atrajéronme sus libros de crítica literaria, por su neta y valerosa visión de cosas, sucesos y autores de toda especie. Pero el volumen más sugerente para mí fué *El Conquistador Español del Siglo XVI*. Bello poema de la conquista española en tierras de América. El escritor, el historiador y el crítico irrumpieron, de una vez, en sus páginas, para acabar de inmortalizar al ilustre venezolano, en forma definitiva.

Antólogos como Froylán Turcios ya me habían hablado, con fervor, de sus versos. Prologuistas como Rubén Darío, de su renacentismo extraordinario, capaz de grandes proezas, al modo de Benvenuto, en la batalla diaria o en las creaciones del arte literario. No obstante, mi propio sentimiento aumentó, en la lectura de su prosa bravía y sólida, el buen efecto que inspirara en sus mejores críticos y apologistas. Le envié mis libros deseoso de obtener un diálogo de distancias con él, que no se hizo esperar mucho tiempo.

A poco de haberme tratado, me incluyó, en su *Espada del Samway*, entre los intelectuales representativos de América. Escribí un juicio sobre él que lo llenó de entusiasmo. Me contestó al acto diciéndome:—*Pondré su juicio de prólogo*

en uno de mis libros. En España Calpe, al tratar de Blanco-Fombona, escogieron una frase mía para definir su poderosa personalidad: *Su protesta es la más pujante de la América Española*. También la publicó Cansinos Assens en el libro que le dedicó a este autor.

Es decir que nuestra copiosa correspondencia no ha sido, propiamente, un juego de cortesías, sino, más bien, el desarrollo natural de una alta amistad. De ella abusé cuando le escribí solicitándole que gestionara, desde España, con un presidente de Costa Rica, una diputación para mí. Al acto envió una carta, firmada por grandes compañeros suyos de letras, al displicente político, que la envolvió en un cómodo y explicable silencio. En estas playas, pensé luego, no se comen almejas de ese género: espantamos a la cultura con salivazos e higas. ¡Buen provecho, politicastro!

Me envió, alguna vez, uno de sus libros, con esta dedicatoria: *El primer ejemplar que sale de las cajas*. Tal hecho prueba a qué punto había llegado el cariño con que me ha tratado siempre.

Sus numerosas y repetidas cartas forman un lote interesantísimo de mi archivo. En ellas se podrá apreciar, más tarde, hasta qué punto se unieron, para siempre, dos almas de americanos que han luchado por el mejoramiento del Continente, con su fe en el progreso de las sanas ideas y de las bellas imágenes. Cuando se lleguen a publicar, la América renovará, en la lectura de sus frases cálidas, el sentimiento de admiración que produce su prosa de hierro, implacable látigo contra sus opositores; y su verso de sándalo, llenando de música y perfume el ambiente de una América que ingresa, paso a paso, y con honda melancolía para mí, a la Historia.

Moisés Vincenzi.

### ROMANCE LUNAR

En el concierto profundo de la noche tu alma y mi alma vagan levemente por entre las plantas  
Y es una mariposa azul y es una mariposa blanca. El néctar que ambas recogen en las corolas es el ideal.

En el concierto profundo de la noche hay dos estrellas que alumbran con ojos ciegos la inmensidad. Y es una luz muy tenue y es un fulgor muy frío... Ritmo puro, armonía, afinidad que las enamora.

En el concierto profundo de la noche dos

llamas se hunden en las tinieblas Y es una llama azul y es una llama blanca, y es una alma y otra alma que paralelas brillan y que nunca se han de juntar.

—¿Quién eres?—pregunta la llama blanca.

—¿Y tú?—responde la azul.

—¿Yo? Un alma errante.

—¿Yo? Si soy tu sueño que jamás encontrarás.

Hilda Chen Apuy.

Costa Rica, noviembre, 1942.

Tomás Paine, notable escritor inglés, se hallaba prisionero en París en la época del Terror.

Un detalle singular le salvó de la guillotina. La puerta de su habitación fué marcada por el verdugo, pero la señal se hizo cuando estaba aquella abierta. Por la noche, cuando el terrible personaje volvió, la marca quedaba del lado de adentro...

### UN SUEÑO

Sofí que estábamos en el bosque penumbroso de un país lejano, en pleno invierno.

Nubarrones color de humo ocultaban el cielo y caía lentamente la nieve.

Te estrechaba en mis brazos preguntándote:

—¿Sientes mucho frío?

Y tú, sonriendo, me decías que no, besándome dulcemente.

Froylán Turcios.

Poemas arábigo-andaluces

### EL SURTIDOR

¡Qué bello el surtidor, que apedrea el cielo con estrellas fugaces, que saltan como ágiles acróbatas!

De él se deslizan a borbotones sierpes de agua, que corren hacia la taza como amedrentadas víboras.

Y es que el agua, acostumbrada a correr furtivamente debajo de la tierra, al ver un espacio abierto pónese a huir.

Mas luego, al reposarse, satisfecha de su nueva morada, sonríe orgullosamente mostrando sus dientes de burbujas.

Y entonces, cuando la sonrisa ha descubierto su deliciosa dentadura, inclínanse las ramas enamoradas a besarla.

Ben Raia (Siglo XIII).

Oriente y Occidente.  
Buenos Aires.

### 5 A. M.

Gentes madrugadoras que van a misa de alba y gentes trasnochadas, en ronda pintoresca, por la calle que alumbra la luz rosada y malva de la luna, que asoma su gran cara trubanesca.

Desfila entremezclada la piedad con el vicio, pañolones policromos y mantos en desgarre, rostros de manicomio, de lupanar y hospicio, siniestras cataduras de sabat y aquelarre.

Corre una vieja enjuta que ya pierde la misa, y junto a una ramera de pintada sonrisa, cruza algún calavera de jarana y tramoya...

Y sueño—ante aquel cuadro—que estoy en un museo, y en caracteres de oro, al pie del marco, leo:

*Dibujó este CAPRICHO Don Francisco de Goya.*

*Ernesto Noboa Caamaño.  
(Ecuatoriano).*

### PON TU CONFIANZA EN LO INVISIBLE

No pongas toda tu confianza en las cosas exteriores y en lo material, pues éstas pueden faltarte y te faltarán toda vez que haya venido para ti el momento de conocer lo real y distinguirlo de lo ilusorio. Sabe que todo lo que se haya manifiesto proviene de lo inmanifestado que es el manantial infinito e intangible de la Naturaleza, y puede expresarse en tu vida según el íntimo reconocimiento de tu conciencia. Nunca te creas solo y aislado; contigo está siempre y no puede alejarse un solo momento el Poder Infinito y no hay circunstancias o peligro del que no pueda salvarte con la única condición de que pongas en El Mismo una confianza absoluta, exclusiva o ilimitada. Tu temor e incertidumbre son lo único que pueden hacerte vulnerable."

### EL PERRO

Existen aproximadamente 12.000.000 de perros en los Estados Unidos, o sea uno por cada once personas o por cada cuatro familias.

Los animales no son agentes de chismes ni de falsos testimonios; no roban bancos, no violan los reglamentos de tránsito; no se embriagan, no amontonan grandes riquezas para su propio y egoísta provecho, y cuando han satisfecho su apetito se apartan de la comida y van a calentarse al sol, ejemplo que todos los hombres debiéramos seguir.

El perro es el único animal que se expresa con la voz y con la cola. Nada hay más elocuente en este mundo que la cola de un can, salvo la sonrisa de una mujer. Sólo un animal existe entre 160.000 especies, que sin látigo, sin arnés, sin empleo de fuerza, va al lado de su amo para servirlo y para brindarle alegre compañía, y ese es el perro. El no necesita más para sentirse feliz que hallarse junto a su dueño. Empapado por la lluvia, temblando de frío, muerto de hambre, nada le importa con tal de estar al lado de su amo. El perro posee la más rara de todas las virtudes humanas: el perdón. Aunque castigemos a nuestro perro injustamente y es probable que así lo hagamos nueve veces entre cada diez, porque no pudo dar cuenta claramente de lo que queríamos de él, se arrastra por el suelo, hunde su nariz húmeda y suave entre nuestras manos y nos dice, mientras alza hacia nosotros sus grandes, dulces, y expresivos ojos:—Perdonemos y olvidémoslo todo.

*Dog World Magazine.*

### BUFETE DURÓN

Law office.

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

### CUIDA TUS PALABRAS

Dentro de toda palabra hay un principio o fuerza creativa de lo que en la misma se expresa, y este principio modela constantemente el carácter, la manera de ser y aún el mismo organismo físico de la persona; igualmente su ambiente y circunstancia, atrayendo a quien la pronuncia algo semejante. Hazte pues un deber el reflexionar sobre todo lo que vas a decir y nunca permitirte expresiones que no sean justas, verdaderas, amables, benévolas, constructoras. Sobre todo, huye de la crítica, de la calumnia y de la murmuración."

### PERSONAJE MILENARIO

Los aullidos del judío veneciano dirigen nuestra atención hacia una de las más graves lacras de la historia: el antisemitismo.

Esta pasión no es de hoy ni de ayer: Shylock no es una anécdota arrancada a un frívolo centón italiano. El pobre judío errante que camina corvo por los caminos históricos es un personaje milenario. Todavía vive. Me lo he visto en el Bruhl de Leipzig, delante de su escaparate,

donde se exponen las pieles más caras; le he visto cargado de hombros, cubierto con un roído levitón, la nariz corvina y una barba roja larguísima. Le he visto más enhiesto y en apariencia más tranquila, paseando por el Zeil de Frankfurt. Y un día, en un vagón de tercera, conforme se va de Witemberg a Berlín, pude reconocerle sentado frente a mí: era una bolita de carne vieja y una cabezuela redonda y una nariz picuda y unos ojos de gorrión, y todo esto en perpetua inquietud.

—Yo no puedo estar sin hablar, lo confieso— me dijo.

—¿Es usted alemán?

—Español. Yo he leído a Lope de Vega, y soy israelita y tengo en Berlín una pequeña tienda de relojes...

El vagón se había llenado de hombres alemanes, de comisionistas, de estudiantes, de soldados; apenas oyeron la palabra israelita, comenzaron a caer chanzas y groserías sobre el menudo viajero. Y yo me avergoncé, lo declaro: temí que aquellas gentes estólicas descubrieran en mi palidez española y en mis barbas negras una filiación hebrea. Me avergoncé y no tomé su defensa, y la otra noche, viendo *El Mercader*, se puso de pie en mi memoria el pequeño relojero judío y me clavó sus ojuelos de avecilla y sentí un pinchazo en el corazón.

José Ortega y Gasset.

### LO QUE SE HA DICHO DEL ARBOL

—El árbol fué el primer templo del ser humano.—*Luciano*.

—Donde no hay plantas, no hay hombres.—*Carlos Wagner*.

—El hacha del leñador pidió su mango al árbol, y el árbol se lo dió.—*Rubindranath Tagore*.

—La vida vegetal no se contenta con arrojar un grano de semilla de la flor o el árbol. Llena el aire y la tierra de simientes, para que, si mil perecen, mil puedan crecer en terreno abonado, ciento puedan arraigar, diez puedan vivir hasta la madurez y una por lo menos pueda reemplazar al progenitor.—*Emerson*.

—Un árbol que hemos visto nacer y llegar a la edad proveya es un ser dotado de vida que ha adquirido derechos a la existencia, que lee en nuestro corazón, que nos acusa de ingratos y dejaría un remordimiento en la conciencia si lo sacrificáramos sin motivo legítimo.—*D. F. Sarmiento*.

—Un árbol viejo es una vida que ha vivido. Un muro cae y se construye. Un árbol, no. Es una tradición que se mantiene.—*Nicolás Avellaneda*.

—La influencia benéfica de las grandes arboledas sobre el clima y el régimen de las aguas es innegable.—*F. Ameghino*.

—Los árboles purifican y fecundizan, no sólo el aire y la tierra; nuestro corazón también.—*Constancio C. Vigil*.

—De Cyro cuenta la historia que cubrió de árboles toda el Asia Menor. ¡Cuán hermoso es adornar de este modo la tierra! Llenarla de una variedad de escenas tan magníficas como las que presentan los árboles majestuosos, es un modo de acercarse a la creación.—*Grat. Manuel Belgrano*.

Versos del Ayer

### ALBUM DE LOLITA MENA

Lolita Mena, soñé  
que para ti de Stambul  
traje un ramillete azul  
de lirios de Aziyadé.  
Pero tal ofrenda fué  
origen de un gran dolor:  
su íntimo y extraño olor  
encendió en tu alma un anhelo  
de viajes, de luz, de vuelo,  
de ilusiones y de amor.

Cuando en la noche serena  
veo los astros brillar  
yo pienso:—Lolita Mena  
siente el ansia de viajar.  
Siente la atracción del mar,  
desea... no sabe qué...—  
Así como lo soñé  
cuando al llegar de Stambul  
te dí el ramillete azul  
de lirios de Aziyadé

Froylán Turcios.

### PARALELISMO DE LA HISTORIA

Los Estados de Europa occidental reforzaron, al finalizar el año 1811, sus armamentos y concentraron sus tropas. Al año siguiente, esas fuerzas reunidas, que se componían de millones de hombres, pusiéronse en marcha hacia las fronteras de Rusia, cuyo soberano enviaba sus soldados al mismo punto. El 12 de junio las tropas occidentales entraron en Rusia y estalló la gue-

rta, acontecimiento completamente contrario a la razón y a todas las leyes divinas y humanas.

Aquellos millones de hombres se entregaban a los crímenes más odiosos: matanzas, saqueos, fraudes, traiciones, robos, incendios, ¡todas las iniquidades juntas y en tan gran número que los anales judiciales del mundo entero no hubieran bastado para registrar tantas infamias durante una larga serie de siglos!

¿En dónde hallar las causas de un hecho tan extraño como monstruoso? Los historiadores modernos pretenden haberlas encontrado; pero nosotros no podemos comprender jamás cómo la ambición de un solo hombre, llamado Napoleón, arrastró a la muerte a millones de cristianos.

León Tolstoy.

(La Guerra y la Paz).

---

**Todos los textos de ARIEL han sido escritos, seleccionados o extractados por su Director.**

---

### MISCELANEA INTERESANTE

—Charles Baudelaire detestaba a Alfredo de Musset.

—Michelet, hablando de Alejandro Dumas, dijo que *era una fuerza de la naturaleza*.

—Balzac se firmaba *de Baizac*, siendo el apellidado de su abuelo simplemente *Balssa*. Alfredo de Musset con frecuencia se firmaba *vizconde* sin que lo fuese y Alfredo de Vigny se llamaba a sí mismo *conde*, sin tener, en verdad, otro título que el de simple-caballero.

—Jules Sandeau fué el primer amante reconocido de Jorge Sand.

—Se cuenta de Flaubert que cuando leyó el primer libro de Leconte de Lisle, dijo:—*Este debe ser un chico terriblemente serio. Lo desafiaría a que me haga reír*.—Lo que Flaubert quería decir es que el erudito autor de *Poemas antiguos* carecía del sentido de lo cómico y de la sal de la ironía.—*Carlos Medinaceli*.

—Dijo Rafael Uribe Uribe que García Moreno merecía una estatua de oro por el solo hecho de haber introducido el eucalipto a su país.

—En cierta ocasión en que se le informó a Talleyrand que Chateaubriand se había quedado sordo, exclamó:—*Cree que está sordo porque ya nadie habla de él*.

No olvidaba el versátil político que fueron las *Memorias* de Chateaubriand las que más daño le causaron.

### ROMANCE DE LA VENGANZA

Cazador alto y tan bello  
como en la tierra no hay dos,  
se fué de caza una tarde  
por los montes del Señor.

Seguro llevaba el paso,  
listo el plomo, el corazón  
repicando, la cabeza  
erguida, y dulce la voz.

Bajo el oro de la tarde  
tanto el cazador cazó,  
que finas lágrimas rojas  
se puso a llorar el sol.

Cuando volvía cantando  
suavemente, a media voz,  
desde un árbol, enroscada,  
una serpiente lo vió.

Iba a vengar a las aves,  
más tremendo el cazador  
con hoja de fino acero  
la cabeza le cortó.

Pero aguardándolo estaba  
a muy pocos pasos yo...  
Lo até con mi cabellera,  
y dominé su furor.

Ya maniatado le dije:  
—Pájaros matasteis vos  
y voy a tomar venganza,  
ahora que mío sois.

Mas no lo maté con armas,  
busqué una muerte peor:  
¡lo besé tan dulcemente  
que le partí el corazón!

#### ENVIO

Cazador: si vas de caza  
por los montes del Señor,  
teme que a pájaros venguen  
hondas heridas de amor.

*Alfonsina Storni.*

---

### LA TELA

La araya terminó de tejer su tela y quedó en acecho de una mosca.

—¡Oh, qué bonito es esto!— oyó que exclamaba una voz alegre.

Miró. Era una mariposa que al ver la tela la felicitó.

—¡Te felicito, Uru!—araña. ¡Tu tela está primorosamente tejida! ¡Qué belleza! ¡El Inti—sol—la pinta de reflejos! ¡Qué feliz te has de sentir, Uru, después de haber fabricado una cosa tan linda!

La araña no se sentía feliz. Por el contrario, ya hacía un buen rato que terminara su tela y aun no había caído ninguna mosca; pero no dijo nada. Dejó que la mariposa continuara su entusiasmado elogio:

—Sí, Uru. Cada vez que la miro, tu tela me parece más hermosa. ¡Qué tejido, qué delicadeza, qué sutilidad! Te felicito otra vez. Ahora voy ir de flor en flor, recorriendo todo el bosque y proclamando que tu tela es la más linda de las cosas que hay en él. Y tú, que te ocultas y callas, la más humilde y la más grande de las artistas.

Y la mariposa se fué, revoloteando.

La araña siguió callada casi sin comprender. ¿Belleza? ¿Artista? ¡Palabras raras las de esa loca pilpinto!—mariposa.—¿Acaso ella había querido hacer una cosa bella? Ella sólo intentó hacer una tela fuerte. ¿Que el sol se la pintaba de reflejos? Bien podría no pintársela el importuno, pues así la descubriría a los ojos de las moscas.

Y ella, al fin, ¿para qué había hecho su tela, sino para cazar una chuspi—mosca,—para procurarse comida?

Sin embargo, la mariposa dejó algo en la araña. Pasó un escarabajo y ésta, ervaneada por los elogios de la mariposa, le preguntó:

—¿Qué te parece mi tela? ¿Es hermosa, eh?

—¿Hermosa?—interrogó el escarabajo admirado.

—Sí. La pilpinto acaba de pasar por aquí y me ha felicitado.

—Pero tú—preguntó el lento escarabajo—¿has hecho tu tela para cazar un chuspi y comer o para hacer una cosa bella?

—Para cazar una chuspi, para comer.

—Entonces no creas que puedes haber hecho una cosa bella. Lo que se hace con tal propósito nunca sale bello.

—Pero la pilpinto... —intentó defender la desilusionada araña.

—La pilpinto es bella, por eso todo lo ve bello—le interrumpió el escarabajo, implacable.—Yo soy feo y todo me parece feo. Vuelve a esconderte en tu tela, que deseo te procure de comer.

Y el escarabajo se fué arrastrándose.

Ernesto Morales.

## MUERTE DE MAGALLANES

Comprendiendo los indios que sus golpes a la cabeza o al cuerpo no nos dañaban por la protección de la armadura, pero que las piernas estaban indefensas, a ellas nos tiraron flechas, lanzas y piedras, tan abundantes que no pudimos resistir. Las bombardas que llevamos en las chalupas eran inútiles, porque los arrecifes impedían acercarse bastante. Nos retiramos lentamente, combatiendo siempre, y estábamos a tiro de ballesta con agua hasta las rodillas, cuando los isleños, siempre a nuestros alcances, volvieron a coger y nos arrojaron hasta cinco o seis veces la misma lanza. Como conocían a nuestro capitán, contra él principalmente dirigían los ataques, y por dos veces le derribaron el casco; sin embargo, se mantuvo firme, mientras combatíamos rodeándole. Duró el desigual combate casi una hora. En fin, un isleño logró poner la punta de lanza en la frente del capitán, quien, furioso, le atravesó, con la suya, dejándosela clavada. Quiso sacar la espada, pero no pudo, por estar gravemente herido en el brazo derecho; diéronse cuenta los indios, y uno de ellos, asestándole un sablazo en la pierna izquierda le hizo caer de cara, arrojándose entonces contra él. Así murió nuestro guía, nuestra luz y nuestro sostén.

Al caer, viéndose asediado por los enemigos, se volvió muchas veces para ver si nos habíamos salvado. No le socorrimos por estar todos heridos, y sin poderle vengar llegamos a las chalupas en el momento en que iban a partir.

A nuestro capitán debimos la salvación porque en cuanto murió todos los isleños corrieron al sitio en que había caído.

Antonio Picafetta.

## AMICIS Y EL FASCISMO

La secretaria de educación pública de México ha declarado libro de texto en las escuelas primarias el famoso *Cuore* de Edmundo D'Amicis, desde hace numerosos años dueño de la emoción de los colegiales de 15 a... 60 años. Con ese motivo estalló el fervor izquierdista del diputado don César Garizurieta, quien ni corto ni perezoso, todo encendido en llamas democráticas, se lanzó a todo el galopar de sus argumentos contra esa obra vitanda, que es ni más ni menos que antecesora del fascismo. D'Amicis ha comparecido ante el tribunal revolucionario y Fouquier Tinville lo ha juzgado sumariamente condenándolo a la guillotina por convicto de llevar camisa negra, saludar a la romana, en

claustrar todas las libertades y contribuir a la fugaz conquista de Abisinia.

Es en vano que los niños lo aclamen como a uno de los suyos; es en vano que cálida leche de ternura haya fortificado al pequeño vigía lombardo; inútil su sensibilidad casi femenina, su amplitud para recoger el sentido de las cosas nacientes y darles nuevo sentido más íntimo, más adentro del espíritu, su escuela de pájaros con anticipada pedagogía de Rabindranath Tagore... Todo es en vano para el terrible representante del pueblo: aquel italiano grande y bueno, amigo de todos los hombres en todos los entusiasmos, es un abominable y pizamiento totalitario.

Para abominar de D'Amicis y su pequeño héroe tendríamos que arrancarnos los nervios o estar en saturación de un fanatismo igual en incomprensión e intensidad al que lo combate. Y lo más curioso, por no decir lo más triste, es que antes que Garizurieta, otro intransigente como él y como él poseedor de la verdad absoluta que condena sin examen, sin enterarse siquiera, había también lanzado su excomunión contra las páginas encendidas y adorables del *Cuore*. Sólo que el colega del legislador mexicano no se contentó con excomulgar sino que prohibió su lectura y aún su presencia en las bibliotecas, por considerarlo antimilitarista, pacifista, democrático llorón que ablanda el corazón aguerrido del balilla. De esto hace más de quince años. Y alégrese Garizurieta porque está en la buena compañía inquisitorial de Benito Mussolini. ¡Sí! El duce mismo, tan abominado por don César, el mismo padre y mantenedor del fascismo, tiene esa coincidencia con el diputado democrático. En los viajes ideológicos y políticos se llega al mismo fin por distintos caminos y hay compañías verdaderamente inesperadas... Para el uno, *escandalosamente antidemocrático*; para el otro, abominablemente antifascista. El diputado de México habrá de escandalizarse y protestar; pero es lo cierto que, aunque a la inversa, él piensa lo mismo y emplea los mismos procedimientos que Benito Mussolini.

Garizurieta cree que en las páginas de *Cuore*, tan piadosas, tan exaltadas, tan hondamente humanas, están nada menos que los cimientos del fascismo porque el libro inmortal en que tantos niños aprendieron civismo militante, es *base constitutiva de una educación militar para preparar las tropas de invasión (!)* y de insigne utilidad en las escuelas fascistas... ¡En las que precisamente está prohibido por todo lo contrario!

Y no olvide nuestro extremista vecino que D'Amicis está en el Index de los fascios por

haber sido socialista; y no olvide que si en alguna forma exalta las virtudes militares, esa exaltación es ahora estímulo y ejemplo de lucha en más de treinta países, entre otros, los Estados Unidos Mexicanos.

José Rodríguez Cerna.

### COLECCIONES DE ARIEL

Números 1 al 127 (2 tomos empastados)..... \$ 95.

### EL HOMBRE Y EL SECRETO

(Reconstrucción de Reinaldo Turner).

Había una vez un hombre rico a quien su riqueza le fastidiaba.

Y un individuo, de catadura sospechosa y, bastante audaz, que le dijo al rico:

—Señor, conozco su secreto, y si usted no me da mil libras, lo divulgaré a los cuatro vientos y será usted hombre perdido.

Y el amenazado le dió al otro lo que le pedía.

De vez en cuando, el sujeto inescrupuloso reanudaba el ataque, dizque por necesidad, terminando por vivir a la sombra de su vileza.

Mas cuando el rico, a quien todo su dinero no le sirvió para impedir que la muerte lo visitara, comprendió que le había llegado su última hora, mandó llamar al embustero y le dijo con un tono en que la ironía se mezclaba a la angustia:

—Ahora sí, amigo, ahora que voy a morir, dígame: ¿cuál era mi secreto..?

Oscar Wilde.

### EL PERRO

Aullaba y ladraba el fiel mastín, alarmado por el roce de las ramas y el correr de las liebres entre los matorrales.

Y su amo, fastidiado porque no le dejaba dormir, le tiró una piedra.

El perro calló y refugióse en su casilla.

Poco después vió que saltaban el cerco dos hombres de aspecto siniestro y que se dirigían hacia la casa.

—Si ladro—pensó el perro,—mi amo me tirará otra piedra.

Guardó silencio y los ladrones robaron todo cuanto pudieron llevar.

Al despertar el amo y ver que habían desvalijado su casa, dió grandes gritos y, furioso

propinó una paliza al perro porque no había dado la voz de alarma con sus ladridos.

Y el perro, detrengado, aullando de dolor, pensó:

—¿Cómo entender a los hombres? Anoche me tiraron una piedra porque ladraba y hoy me maltratan porque no ladré.

Assaler.  
(Poeta árabe)

### LA BARCA DORADA

Tres doncellas de igual beldad  
conduce la barca que rema  
hacia la suprema  
felicidad.

La más gentil vuelve princesa.  
La más sutil vuelve gloriosa,  
Y la más dichosa  
no regresa.

Leopoldo Lugones.

### LA TAREA DEL ARQUEOLOGO

Tarea difícil, casi imposible, es la que se impone el arqueólogo que ha de reconquistar las pasadas civilizaciones, fundándose muchas veces en los miserables restos que han podido subsistir, a pesar de los agentes de destrucción que representan los elementos y los hombres; que tiene que interpretar las viejas civilizaciones, prescindiendo de su propio modo de juzgar las cosas y procurando pensar cómo lo haría un hombre de ese mundo que él descubre y que trata de reconstruir. Para lograrlo necesita la precisión y la técnica rigurosa, matemática, del investigador de las ciencias naturales, combinada con la intuición de lo individual que posee el artista. A ningún hombre de ciencia se le pide que reconstruya el mundo que está estudiando, y a ningún artista se le pide que sujete su libre fantasía a los rigores y precisiones del método científico. Pero, afortunadamente, la labor no tiene que ser individual. La reconstrucción del pasado, como toda obra humana, es colectiva. Muchos obreros ponen las piedras del edificio cuyo plano desconocen, en espera de aquél que es capaz de concebir más tarde el edificio mismo, de describirlo en toda su magnificencia, de explicar cómo funcionaba, hasta darnos la impresión de que nosotros mismos hemos vivido en él hasta hacer lo pasado actual.

Alfonso Caso.

(De Cuadernos Americanos).

### APARICION Y PREDICION

Entre las historias de seres desaparecidos que predijeran el futuro a los vivos, no conozco ninguna más típica que la del Emperador Pablo I, descendiente de los Romanoff, internado en la Siberia.

He aquí la transcripción de la *Nouvelle a la Main*, de 1787:

“Con el título de Conde del Norte, Pablo I fué a Francia en 1782, época en que Mesmer y Cagliostro eran figuras de actualidad en París.

Habiendo hecho éste último el horóscopo del Rey de Suecia, Gustavo III, y predicho a los que lo rodeaban que moriría joven y de muerte violenta, dijo al Zar que le pedía con insistencia que le revelase su futuro:

—Yo no fuí muy feliz con el rey de Suecia para pretender trazar vuestro horóscopo—dijo Cagliostro.

El Conde del Norte, encontrándose con el Príncipe de Lingne, le dijo:

—Tengo al célebre Cagliostro por un charlatán consumado; en una conversación, como si yo estuviese loco, pretendió hacerme ver lo siguiente:

“Una noche en que, de incógnito, paseaba yo por la calle principal de San Petersburgo con el Príncipe Kourakin y dos criados, un hombre alto y delgado, envuelto en un manto con sombrero militar caído sobre los ojos y pareciendo esperar a alguien, salió del fondo de una puerta y se puso a andar a mi lado izquierdo sin decir una palabra ni hacer un solo gesto.

—¿Es un singular quidam?

—¿Quién?—me preguntó Kourakin.

—El que viene a mi lado izquierdo.

Kourakin abrió sus grandes ojos y me aseguró que no veía alma viviente.

No obstante, el compañero estaba allí, andando con un paso que se confundía con el mío.

Su mirada me penetraba y comencé a temerle. De repente una voz profunda, análoga a la de un ventrílocuo, me llamó:

—¡Pablo! ¡Pobre Pablo! ¡Infeliz Príncipe!

—¿Oís?—le dije a Kourakin.

—Nada, absolutamente nada.

Entonces yo pregunté al ente misterioso qué quería.

—Soy quien se interesa por ti. Te aconsejo que no te apegues a este mundo, pues no permanecerás en él mucho tiempo.

Lo miré y percibí que su mirada era como

la de un águila, su frente morena y su sonrisa severa. En seguida reconocí que era mi abuelo Pedro el Grande. Fué en el mismo lugar en que Catalina erigió un monumento que representa al zar Pedro, pero a caballo. Un enorme bloque de granito es la base de la estatua. No fui yo quien indicó a mi madre el lugar escogido, o mejor, adivinado donde el fantasma tuvo a bien predecir mi destino.”

Tal es esta historia de 1783, hoy de actualidad, a propósito de lo que sucede en Rusia.

Ankarstron justificó con un tiro el horóscopo de Gustavo III, y que Pablo I murió de muerte violenta.

*Dr. Henry La Bonne.*

---

### AGRADECIMIENTO A LOS LIBROS

Aquí están, resignados y callados. No instan, no llaman, no piden. En su estante están y esperan silenciosos. Una somnolencia parece envolverlos, y, sin embargo, de cada uno de ellos mira un nombre como un ojo abierto. Al acariciarlos con la vista, con las manos, no nos llaman suplicando, no se dan importancia. No piden. Están esperando que nos entreguemos a ellos; solamente entonces se ofrecen. Primero, tranquilidad alrededor de nosotros, tranquilidad en nosotros, luego estamos dispuestos para ellos: una noche, al regreso del camino fatigoso; un mediodía, cansados de los hombres; una mañana nublada que se abre entre sueños visionarios. Deseamos platicar con alguien y sin embargo estar solos. Deseamos soñar, pero con música. Con el gusto epicúreo anticipado de la dulce prueba, nos acercamos a la biblioteca; cien ojos, cien nombres clavan la vista en nuestra mirada escudriñadora, silenciosos y pacientes, como las esclavas de un serrallo en su dueño, esperando con devoción la llamada y felices de ser elegidos, de ser gozados. Y de hallar luego, como cuando el dedo pasa tanteando sobre las teclas del piano, el sonido exacto de la melodía interior; flexible se sujeta a la mano este ser blando, taciturno, este violín, silencioso del que emanan todas las voces de Dios. Lo abrimos, leemos un renglón, un verso; pero no suena en consonancia con la hora. Desilusionados, casi sin delicadeza, lo devolvemos a su sitio. Hasta que encontramos el presentido, el propio, el justo en el mundo. Y de repente sentimos como un abrazo, el aliento se une a otro aliento, como si tuviéramos al lado el cuerpo cálido, desnudo,

de una mujer. Y al acercar la lámpara, este libro finalmente escogido, se abraza como por un fuego interno. La magia ha obrado; fantasmagorías suben desde las suaves nubes del sueño. Calles y avenidas se abren de par en par, y extrañas lejanías recogen tu sentimiento que se va extinguiendo.

Un reloj hace oír su tic-tac, no se sabe dónde. Pero no alcanza hasta este tiempo ya escapado de sí mismo. Aquí las horas se miden con otro compás. Tenemos aquí libros que transcurrieron muchos siglos antes de que sus palabras nacieran en nuestros labios; tenemos aquí libros jóvenes, nacidos solamente ayer, engendrados solamente ayer por la perturbación y el capricho de un niño imberbe; pero hablan una lengua mágica; tanto el uno como el otro elevan, meciendo y ondeando, nuestro aliento. Y emocionando, consuelan simultáneamente; seduciendo, apaciguan los sentidos abiertos. Y paulatinamente nos sumergimos, nosotros mismos, en ellos, siendo absorbidos por el reposo y la contemplación, por un mundo más allá de nuestro mundo.

¡Qué horas más puras pasamos alejados del tumulto terrenal! Libros, compañeros fieles, silenciosos; ¡cómo agradeceremos vuestra perpetua compañía, el eterno aliento e infinito estímulo de vuestra presencia! En los lúgubres días de la soledad del alma; en hospitales y campamentos de guerra, en prisiones y en lechos de dolor; en todas partes, siempre despiertos, habéis procurado sueños al hombre y un poco de consuelo y serenidad en la inquietud y el martirio. Siempre, elementos imanes de Dios, habéis conseguido elevar el alma, cuando se hallaba sepultada en la banalidad, hasta su propio elemento; siempre, en nuestra noche, nos habéis abierto, en lejanía, el cielo interno.

Pequeñísimos trozos de lo infinito, estáis instalados silenciosamente en el interior de nuestro hogar. Pero cuando os liberta la mano, cuando vibra vuestro corazón, entonces rompéis invisiblemente vuestras cárceles triviales, y vuestra palabra nos eleva, como en un vehículo fogoso, desde la nada a la eternidad.

*Stefan Zweig.*

---

### EL ODIO

No odies. El odio ahoga la inspiración, embota el entendimiento, absorbe los sentidos. Cuando alguno te hiera, piensa el motivo que habrá tenido para hacerlo, reflexiona si no lo has arras-

trado tú mismo, medita sobre las condiciones en que vive y las penas con que lucha. Después de eso, comprenderás que en el mundo no hay nadie completamente despreciable, que nadie merece tu odio absolutamente, que el mal ha tenido una razón para existir, y aunque esa razón sea de cobardía y de miseria, enfrentate con ella en vez de odiar al que ha sido su víctima. Odiando te perjudicas y te abates; luchando contra los escollos que presente la vida te haces fuerte, te salvas y puedes salvar a los demás.

*Leonor Llach.*

### Una voz de ultratumba

#### PREDESTINACION

El gran poeta colombiano Porfirio Barba Jacob dejó a su muerte algunas producciones inéditas escritas ya en su lecho de enfermo. De este legado del poeta forma parte la siguiente, publicada por *Excelsior*:

Voy a narrar una tragedia espiritual inenarrable: uno de esos cataclismos de la conciencia que descoyuntan, que escinden, que dispersan una vida como un huracán una floresta, y en los cuales, aun fijando con rigor matemático las causas lejanas y próximas, se halla siempre, en la hondura, una fatalidad determinante, algo superior a los hombres y a los dioses.

He aquí que yo estoy en mi habitación, inclinado sobre el escritorio, con la pluma en suspenso. Querría escribir un poema sinfónico en cuyo fondo resonara un canto religioso. Las voces deberán expresar un gran dolor humano reprimido por la resignación; que reflejen el temblor de los cirios; que hagan físicamente perceptible el olor del incienso. Fuera de la nave pasa un grupo de jóvenes que regresan del juego de beisbol, y sus gritos paganos, como disonancias, rompen la oración, ruedan con ella paralelamente, y luego se van apagando, apagando, hasta que se extinguen. La oración entonces, restaurada en su simplicidad, llega a su tono más vehemente; después se atenúa y muere lo mismo que los cantos de los atletas, en lejanías de espacio y de tiempo... Que todo lo penetre, como un soplo místico, la conciencia de la fugacidad... Todo pasa... ¿Dónde está el canto?

Pero no se me ocurre una melodía, un acorde, una estridencia, ninguna forma de contenido musical. Definitivamente, no puedo escribir hoy. He trabajado todo el día sin alimentarme... No tengo cigarrillos... Bueno, y si se me ocurriera la más sublime sinfonía que oídos humanos hayan podido oír, o si no se me ocurriese sino una

página empalagosa, oscura y vacía, ¿qué?

Bajo a la calle. Son las siete de la noche. Los focos eléctricos empiezan a ser encendidos. Al acercarme al puesto de dulces y cigarros de la esquina, instalado al arrimo de un poste, la dueña, una muchacha rubia y desmelenada que lleva en brazos a su hija pequeñuela, enferma de los ojitos, se levanta y va a dejarla un poco adentro del dintel de la tienda cercana, sobre una piel de oveja tendida en el suelo.

—¿De cuáles quiere, señor licenciado? — me dice al regreso.

—Rusos con boquilla de algodón. Ya te he dicho que no me llames así; yo no soy abogado; soy artista.

En este momento se adelanta una mano varonil, ancha y fuerte, y toma otra caja de cigarros rusos con boquilla de algodón. Veo el antebrazo: es requemado y lo constelan, como hilillos de bronce fundido en la luz ambigua, vellos castaños. Alzo los ojos. Y no sé si antes, o después, o simultáneamente, o no sé ni cómo decirlo, veo un sweater guinda, una estatura vigorosa, un cuello atlético, un rostro juvenil de óvalo perfecto, una boca de labios pulposos de exquisita modelación; y alumbrándolo todo una mirada verde, adormecida, falaz.

Estoy conmovido; palidezco, sin duda, porque estoy temblando y me apoyo en el poste inmediato... ¡Es Rafael Angel, el hermano mío muerto hace treinta y cinco años! Tiene su color moreno, sus facciones, su cabello en ondas doradas, su ritmo, su aura... Y no pudiendo reprimir mi emoción, con voz pastosa y ahogada, me atrevo a interrogarlo:

—¿Cómo se llama usted, joven?

—Rafael Angel—responde con el propio acento, con la misma tónica con que hablaba él, y que ninguna voz humana y ningún instrumento musical hubieran hecho resonar jamás, en los milenios; la tónica y el acento que no oía yo desde que se apagaron en una tumba, en mi país lejano, hace treinta y cinco años.

El joven agrega en seguida:

—¿Por qué me lo preguntaba usted?

En el momento en que él me mira con una especie de falacia preconcebida, pues en realidad está mirando a la joven maternal de ojos claros y rostro infantil, se efectúa en mí una serie de procesos mentales que insinúan una sonrisa en mi alma. ¿Será cierto que hay trasmigración? ¿El ser espiritual da su modelación a la carne? Sonrisa desencantada, sonrisa lúgubre como una ráfaga de los vientos alisios que cruzan por un cementerio; la sonrisa que opongo yo a todas las

creencias y a todas las explicaciones, que presuponen siempre más oscuras y difíciles explicaciones...

Le respondo:

—Se parece usted de modo extraordinario a un hermano mío que me amó y a quien amé con amor profundo, y que murió cuando yo era un adolescente. También se nombraba Rafael Angel, como usted... Tenía veintidós años, es decir, siete más que yo. Era coronel del ejército, músico y matemático. Cuando lo llamaba el Gobierno a la capital de la República para conferirle grado de general, por méritos extraordinarios de valor en campaña, le dió una fiebre maligna y sucumbió en ella... Pero, perdóneme usted, joven, la indiscreción... Hasta otra vista.

Penetro en la casa bajo el apremio de una llovizna que ha empezado a caer. Y al subir la escalera, camino de mi habitación, me obsesiona todavía la irrealidad del acto en que acabo de ser uno de los protagonistas, acto real que ahora me parece ilusorio... Pero ¿fué real? ¿O ha sido un sueño? ¿Un sueño de quién? Parvo conjunto de circunstancias perceptibles para el hombre, innumerable y obscuro entrecruzamiento de fenómenos, he aquí lo que es una realidad. Surgen cuerpos sanguíneos; hay almas expectantes; hay cosas fortuitas e inertes, recuerdos que flotan como jirones. Y todo ello dura la luz de un relámpago, entre la noche de la eternidad que ha sido y la eternidad que empieza a ser.

Cuando me veo de nuevo en mi pequeño mundo habitual, poblado por mis pensamientos, conmovido con mis vibraciones, hago un esfuerzo casi doloroso por encontrar una fórmula que aleje de mi mente la idea obsesora de mi hermano Rafael Angel redivivo.

—Cuestión de coincidencias,—me digo—y torno a mi pentagrama y a mi música.

*Porfirio Barba Jacob.*

### LOS RICOS HEREDEROS

Vamos viviendo y vamos convenciéndonos cada vez más de la gran verdad de que no hay desgracia mayor que nacer millonario. Es peor que nacer tuerto y jorobado.

Los padres que se desviven por dejar riquezas a sus hijos mayores de veinte años deben detenerse a reflexionar en los graves inconvenientes que apareja esta ambición perniciosa. Si son los hijos varones no sentirán la necesidad de trabajar y en muchísimos casos se volverán seres inútiles para la sociedad, minados por toda suerte de vicios. Si es mujer la que hereda gran for-

tuna corre el inmenso peligro de ser solicitada para casamiento por más de un cachafaz que sólo busca enriquecerse y que se despreocupa por la realidad del amor, fundamento esencial y único valedero de un nuevo hogar.

Para atesorar mucho dinero los padres se imponen privaciones y sacrificios desmedidos y ponen en ejercicio cualidades que rebajan la condición del alma humana, pues han de ser avaros egoístas y reacios a toda inclinación humanitaria.

*Constancio C. Vigil.*

### LA GUERRA Y LOS PAPELES

Los documentos, libros y diarios son impresos actualmente, en gran parte, en papel de celulosa.

Antiguamente, el papiro, y después los pergaminos, duraron a través de muchos siglos. En época más reciente, los papeles usados para libros y diarios eran suficientemente fuertes como para resistir mucho tiempo.

Personas competentes aseguran que el papel usado durante la guerra para las ediciones ordinarias se convertirá en polvo, en algunos casos, y así, del montón de documentos impresos sobre la guerra quedarán finalmente, para los futuros historiadores, solamente algunas ediciones de lujo y los manuscritos; lo demás será polvo.

### LOS TEXTOS DE ARIEL

Vemos, en gran número de revistas y periódicos de América, reproducidos los textos de Ariel—**a veces hasta diez o doce en cada edición.** Y rarísima vez se indica, en algunos de ellos, de donde fueron tomados.

Nos complace sobremanera este honor que, de manera especialísima, se hace a nuestro quincenario. Pero repetimos, una vez más, que consideramos de estricta justicia indicar de donde provienen esos textos—(como nosotros lo hacemos con lo poco que reproducimos de nuestros canjes)—que en su inmensa mayoría recogemos, íntegros o en extractos, de los innumerables libros excepcionales, que, con ese fin, leemos todos los meses con el mayor interés y perseverancia. Como Ariel constituye un esfuerzo de síntesis, a veces, de un volumen de 300 páginas sólo utilizamos veinte líneas, es decir, lo que juzgamos el corazón o la esencia de cada obra.